

# Rafael Castillo Gómez, un gran fotógrafo casi desconocido

Ricardo Iván Álvarez-Carrasco<sup>1</sup>

## Resumen

Rafael Castillo Gómez, un genuino virtuoso de la fotografía, trabajó en Lima por más de veinte años, entre las décadas de 1860 y 1880; sin embargo su obra ha sido infravalorada, ya que aquella época estuvo dominada de manera casi excluyente por el francés Eugene Courret. El objeto del presente artículo es redescubrir la trascendente labor iconográfica de Castillo, entre cuyos principales hitos está la fotografía familiar de Daniel Alcides Carrión y otras de sus parientes cercanos.

Palabras claves: Historia del Perú, siglo XIX, fotografía, Daniel Alcides Carrión.

## Abstract

Rafael Castillo Gómez, a genuine virtuous of photography, worked in Lima for more than twenty years, between the decades of 1860 and 1880; however, his work has been undervalued, since that time was almost exclusively dominated by the French Eugene Courret. The purpose of this article is to rediscover Castillo's transcendent iconographic work, among whose main landmarks is the family photograph of Daniel Alcides Carrión and others of his close relatives.

Keywords: History of Peru, 19th century, photography, Daniel Alcides Carrión.

## Introducción

Rafael Castillo Gómez es un artista piurano cuya magnífica obra quedó en la penumbra por diversas causas, entre ellas el gran predominio que tuvo el estudio Courret, cuya actividad artística coincidió en gran parte con la de nuestro biografiado, aunque en el caso del francés, su clientela estuvo constituida fundamentalmente por la elite social y económica de Lima, mientras Castillo solía fotografiar a los estratos sociales medios de la capital y algunos provincianos que lo visitaban; a ese olvido también contribuyó el insuficiente desarrollo de nuestra historiografía fotográfica.

## Nacimiento y su entorno

Nuestro personaje nació en 1844, en la ciudad de Piura (Figura 1), distante más de 900 kilómetros al norte de Lima, que entonces era la capital de la provincia litoral del mismo nombre -creada en 1837-, y formaba parte del departamento de La Libertad, siendo sus padres Diego Castillo y Rosaura Gómez.<sup>1,2</sup> El hallazgo de sus partidas de matrimonio y defunción desestimó la versión

---

<sup>1</sup> Médico patólogo clínico. Academia Panamericana de Historia de la Medicina. Instituto Nacional Materno Perinatal, Lima, Perú.

que era de nacionalidad ecuatoriana, y que había sido el progenitor del afamado pintor ancashino Teófilo Castillo (n.1857-m.1922).<sup>3,4</sup> Esto último era evidente al hacer la más elemental cronología biográfica de ambos personajes.

En aquella época prevalecía el primer militarismo y el caos político, ese año se sucedieron en el mando de la nación seis personajes, tres militares (Manuel Ignacio de Vivanco, Domingo Nieto y Ramón Castilla) y tres civiles (Domingo Elías, Justo Figuerola y Manuel Menéndez). En esa vorágine, la vida de los ciudadanos comunes pasaba usualmente desapercibida, más aún si provenían de un lugar lejano de Lima, por lo que no es de extrañar que no haya información disponible acerca de su infancia, adolescencia y estudios escolares.

### Arribo a Lima y su trabajo en el estudio de Villroy Richardson

Entre 1850 y 1860 llegaban al Perú, y a Lima en particular, los primeros adelantos tecnológicos del incipiente mundo de la fotografía, así el

daguerrotipo fue progresivamente desplazado por el método del colodión húmedo, que coadyuvó la aparición de nuevos estudios fotográficos pues el negocio se hizo más rentable y se amplió el número de los clientes, generando una competencia inédita hasta entonces.<sup>1,2</sup> No obstante, la nueva técnica no podía captar objetos en movimiento, ya que el tiempo de exposición fotográfica era muy prolongado, esta limitante se hizo patente en el combate del 2 de mayo de 1866 y en la Guerra del Pacífico, donde sólo se pudieron tomar imágenes previas y posteriores a las batallas.<sup>1,2</sup>

No se sabe con certidumbre en qué momento Castillo se acercó en Lima, pero ya en 1864, cuando frisaba los veinte años de edad, figuraba como operario en el estudio del norteamericano Villroy L. Richardson (n.1827-m.1903),<sup>5</sup> fundado en 1862, bajo el nombre *Fotografía Americana* y luego *Fotografía Richardson*; en aquel año, Manuel Atanasio Fuentes señalaba que en Lima había once retratistas activos: Leonardo Barbieri, Juan Cazaux, Aquiles y Eugene Courret, Manuel Fernández, José García, Emile Garreaud, Julio Jullia, Nicolás Leño, Eugene Maunoury, Benjamin Franklin Pease y Villroy L. Richardson.<sup>6</sup>

Castillo dirigió el estudio durante los varios viajes de Richardson<sup>5</sup>, como quedó documentado en las fotografías en cuyo reverso figuraba la inscripción: “*Fotografía Richardson por R. Castillo. Calle de la Unión 243. Lima. Antes Calle Espaderos*” (Figura 2). El artículo estelar de aquel estudio era la tarjeta de visita<sup>7</sup>, que tenía un formato de 6 x 9 centímetros, y que introdujo en Lima el fotógrafo francés Félix Carbillet, en febrero de 1859, pero que popularizó su compatriota Eugene Maunoury.<sup>1,2</sup>

Castillo aprendió una gran diversidad de técnicas, incluidos los artificios para simplificarlas y hasta abaratarlas, allí probablemente se originó su predilección por el método de revelado al carbón, que lo haría tan célebre en la última etapa de su trabajo autónomo.



**Figura 1.** Retrato de Rafael Castillo Gómez, autor de la Fotografía Familiar de Daniel Alcides Carrión. Dicho retrato se publicó en el folleto *Homenaje de la Sociedad de Fotógrafos del Perú al Centenario de la Fotografía. 1839-1939* (Lima, 1939).



**Figura 2.** Mujer e infante no identificados. Fotografía captada por Rafael Castillo cuando trabajaba para el estudio de Villroy Richardson. Década de 1860.

En marzo de 1863 se abrió el estudio *Fotografía Central* de los hermanos franceses Eugene y Aquiles Courret, que se convirtió en un rival formidable de Richardson<sup>8</sup>, que muy pronto los acusó de competencia desleal, afirmando que eran financiados por la Sociedad Francesa de Beneficencia<sup>9</sup>, y que junto con otros fotógrafos de esa nacionalidad habían iniciado una guerra suicida de precios.<sup>8</sup>

El 18 de septiembre de 1863 se publicaba en el diario *El Comercio* de Lima, un acuerdo comercial que regulaba los precios de los diversos formatos fotográficos, signado por Maunoury, Garraud, Courret y Richardson, el cual puso fin momentáneo a esta pugna<sup>9</sup>, del cual se excluyó voluntariamente el norteamericano Benjamin Franklin Pease.<sup>8</sup> El acuerdo duró poco, Richardson lo desvirtuó sin necesidad de bajar los precios acordados, al ofrecer retratos gratuitos, que en realidad era una triquiñuela, pues si bien retrataba “*gratis*” al cliente, este debía pagar por cada copia adicional.<sup>8</sup>

En 1867, Richardson vendió el estudio a Ignacio Lecca, uno de sus operarios, a partir de lo cual aparecieron fotografías, por un breve lapso, con la inscripción: “*Fotografía Richardson de Ignacio Lecca. Calle de la Unión 243. Lima. Antes Calle Espaderos*”, sin embargo, Castillo continuó “*como operador, es decir, como fotógrafo, mientras utilizaba con solvencia el mismo equipo y los recursos del norteamericano*”.<sup>5</sup>

### La Fotografía Nacional

El negocio pasó a llamarse *Fotografía Nacional*, propiedad de Lecca y dirigido por Castillo, en el mismo local de la calle Espaderos, que ofertó ejemplares impresos sobre papel albuminado (Figura 3), que utilizaban prácticamente todos los fotógrafos afincados en Lima pero, que con el trascurrir del tiempo, solía deteriorarse, lo que se evidenciaba por el desvanecimiento y amarillado de las imágenes.<sup>1,2</sup>

También ofrecía ejemplares iluminados, es decir, en los que se daba “*color a la fotografía y además corregir sutilmente algunas imperfecciones o defectos del retrato pintando directamente sobre la impresión positiva o sobre el negativo*”.<sup>10</sup>

El 15 de julio de 1871, el diario *El Comercio* insertó una nota en la que Castillo acusaba a su empleado Teodoro Ramírez de hacer negocios utilizando el nombre del estudio, a la vez que alertaba al público que aquel no era fotógrafo sino un simple impresor.<sup>5</sup> Ramírez, que en efecto trabajaba como impresor de las copias positivas y que al parecer había aprendido el manejo íntegro del proceso fotográfico, negó la imputación e instó al acusador que cesara en su pretensión de aparecer como el dueño de un estudio que no le pertenecía, señalando que, a la vista y

paciencia de todos, lo había rebautizado como *Fotografía Nacional*.<sup>5</sup>

Ramírez abandonó la firma, ofreciendo concurrir a cualquier lugar que requiriera sus servicios, convirtiéndose en el primer fotógrafo de exteriores en el Perú<sup>11</sup>; y, poco después, establecería un estudio en el número 16 de la calle San Ildefonso, hoy primera cuadra del jirón Andahuaylas, donde se dedicó a retratar personas sencillas y menos pudientes.<sup>5</sup>

Por entonces, Castillo era el único rival serio de Courret<sup>3</sup> y, tal como sucedió con Richardson, le atribuyó reiteradamente malas prácticas comerciales, siendo el episodio más sonado el que ocurrió con motivo de la Exposición Nacional, en 1872, organizada para conmemorar el cincuentenario de la independencia del Perú.<sup>12</sup>

Castillo escribió sendas cartas quejándose del monopolio concedido a Courret por el comité organizador para fotografiar la exposición, arguyendo que no estaba facultado para ello, pues dicha atribución sólo correspondía al poder ejecutivo<sup>5</sup>, violando el artículo 23 de la Constitución Política de 1860.<sup>13</sup>

La protesta no surtió ningún efecto, a pesar que contaba con el apoyo mayoritario de la prensa limeña<sup>5</sup> y así Courret usó tales derechos, ganando una medalla de oro, siendo su fotografía más emblemática la del gran reloj ensamblado por el coronel Pedro Ruíz Gallo.<sup>12</sup> En agradecimiento, los Courret distribuyeron una halagadora caricatura de Manuel Atanasio Fuentes, miembro principal del comité organizador, caracterizándolo con las alas de un murciélago, ya que ese era el mote con el que se le conocía; por entonces la caricatura era un género muy celebrado y con gran demanda.<sup>5</sup>

Un problema subsistente entre los fotógrafos afincados en el país, era la absoluta falta de respeto por los derechos de autor, a pesar que durante el



Figura 3. Religioso no identificado. Fotografía Nacional dirigida por Rafael Castillo. Impresa sobre papel aluminado. Década de 1870.

primer gobierno de Ramón Castilla se dictó la primera norma específica, la Ley de Propiedad Intelectual, el 3 de noviembre de 1849.<sup>14</sup> En la mayoría de los casos fue letra muerta, ello coadyuvó a la aparición de un mercado negro, alimentado fundamentalmente por inescrupulosos operarios de algunos estudios fotográficos que sustraían subrepticamente los negativos y los comercializaban impunemente.

### Estudio Fotográfico Rafael Castillo

Hacia 1875, nuestro personaje abrió un estudio en la calle Baquijano N° 268, bajo el nombre *R. Castillo. Fotografía inalterable*, donde permaneció hasta el



**Figura 4.** Fotografía de Alejandro Valdivieso Riofrio y su menor hijo Manuel Mario Valdivieso García, padraastro y medio hermano de Daniel Alcides Carrión. Estudio de Rafael Castillo, Lima. Década de 1880.

fin de su carrera; esta denominación no era gratuita, allí comenzó a emplear intensivamente el proceso llamado al carbón (Figura 4), publicitando “*que su estudio era el único en América especializado en tal técnica*”.<sup>1,2</sup>

Este procedimiento se perfeccionó entre las décadas de 1840 y 1870<sup>15</sup>, aunque muy pocos lo utilizaron cotidianamente, ya que era un proceso tedioso y prolongado que implicaba una serie de manipulaciones destinadas a sustituir las partículas de plata por otras, más estables, de carbón, que permitía obtener imágenes que se mantenían incólumes a través del tiempo y en sutiles tonos magentas.<sup>5</sup>

El tiempo le daría la razón a Castillo, su encomiable esfuerzo por diferenciarse de los demás artistas, logró que sus fotografías se conservaran en muy buen estado hasta nuestros días<sup>1,2</sup>, y gracias a ello obtuvo premios en la Exposición de Arte y Arqueología de Lima (realizada entre julio y agosto de 1877), la Exposición Universal de París (mayo a noviembre de 1878), la Exposición Continental Sudamericana de Buenos Aires (marzo a julio de 1882) -en medio de la Guerra del Pacífico y en pleno cautiverio de Lima-, y la Exposición Nacional de Lima (1885).<sup>2</sup>

En la primera de las mencionadas se presentaron ejemplares de Castillo como parte de la famosa colección arqueológica del doctor José Mariano Macedo Cazorla (n.1823-m.1894) que, formada por más de dos mil piezas<sup>16</sup>, se exhibía desde 1875 en el domicilio del referido médico, ubicado en la plaza Bolívar<sup>17</sup>, antes llamada de la Inquisición y ahora del Congreso.

Gracias a dichas fotografías, la reputación de la colección de Macedo llegó a Europa, como se lo señaló Albin Kohn, investigador prusiano de la Universidad de Berlín, en una extensa carta fechada el 24 de marzo de 1878.<sup>16</sup> Poco después, durante la Guerra del Pacífico (1879-1883), Macedo decidió

vender su colección al Museo Etnológico de Berlín para evitar que cayera en manos del invasor chileno,<sup>16</sup> cuando esta llegó a su adquirente y fue catalogada, se verificó que muchas de las imágenes, particularmente de los cerámicos y telares, provenían del estudio Castillo.<sup>18</sup>

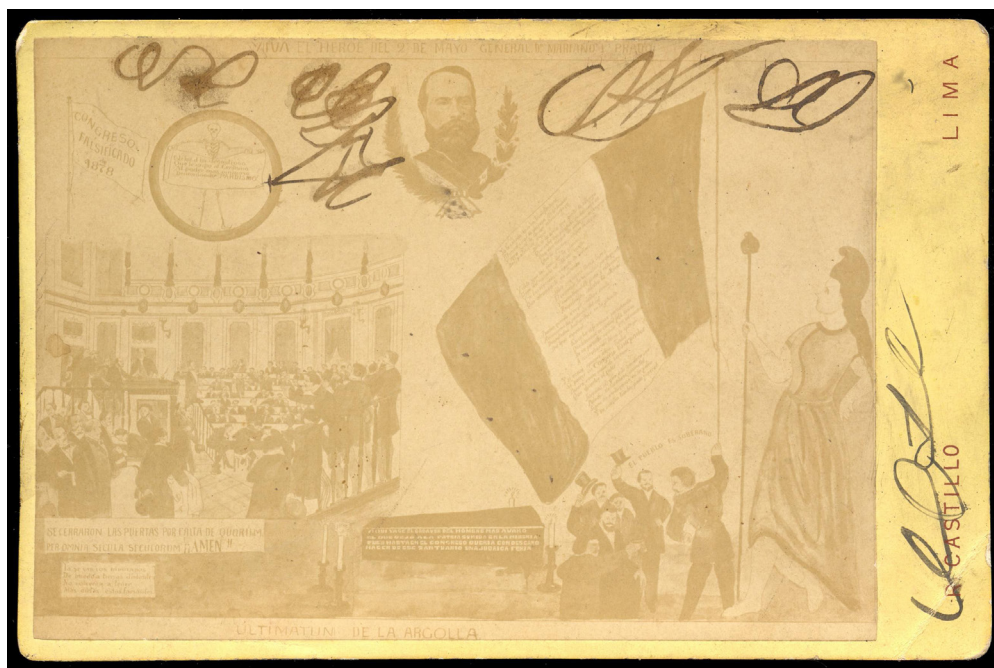
En 1877, dicho estudio aún figuraba como de segunda clase en la relación de patentes del Municipio de Lima, a pesar de ser el segundo de la ciudad, sólo superado por el de Courret; recién en 1885 alcanzaría el estatus de primera clase.<sup>5</sup>

Castillo produjo una notable serie de imágenes de Lima, y diversos lugares del país, y una gran cantidad de retratos, todos revelados al carbón; según Hualpa *“mientras que Eugenio Courret retrataba a la elite limeña y toda su pomposidad, Rafael Castillo, se encargaba de retratar a los personajes humildes de la sociedad limeña”*,<sup>19</sup> tal aserto tiene sustento, ya que no se conocen fotografías de personajes ilustres, sólo Daniel Alcides Carrión, héroe y mártir de la medicina nacional, y su familia, emplearon

los servicios de este estudio,<sup>1,2</sup> pero cuando eran ignotos.

También desarrolló la caricatura política, aunque fue una vertiente iconográfica muy poco conocida y aparentemente excepcional en Castillo, que seguramente aprendió cuando trabajó para Richardson, célebre en dicha temática; sólo se conoce un ejemplar, que data de 1878, y es una compleja composición en la que destaca el general Mariano Ignacio Prado Ochoa, entonces presidente de la República, debajo del cual se halla la asamblea congresal y un grupo de ciudadanos discutiendo, hay varias inscripciones entre las que destacan dos: *“Viva el héroe del 2 de Mayo General Mariano I. Prado”* y *“Congreso falsificado de 1878”* (Figura 5).

Eso traslucía la simpatía de Castillo por aquel mandatario, quien ganó el fervor popular al encabezar nuestras fuerzas militares durante el combate del Callao contra la escuadra española, el 2 de mayo de 1866. Esta caricatura se imprimió en papel aluminado y no fue revelada al carbón.



**Figura 5.** Composición fotográfica del presidente Mariano Ignacio Prado Ochoa, y el Congreso Nacional de 1878. Estudio de Rafael Castillo, Lima

## Guerra del Pacífico (1879-1883)

El 5 de abril de 1879, Chile nos declaró la guerra, pocos días después, el 17 de abril, el gobierno aprobó el proyecto del doctor Julián Sandoval, que dio origen a la Junta Central de las Ambulancias Civiles<sup>20</sup>, el germen de la actual Sociedad de la Cruz Roja Peruana, en cuya naciente organización colaboró resueltamente Castillo, según consta en una carta del doctor Manuel Odriozola Romero (n.1826-m.1888), entonces decano de la Facultad de Medicina de San Fernando: “*La sección administrativa se ocupará de proveer a la construcción de tiendas y barracas hospitalarias, así como de las camas, vehículos para heridos y todo lo que concierne al material de las ambulancias conforme a los modelos fotografiados que la Comisión adjunta a este informe y que se debe al patriotismo del fotógrafo don Rafael Castillo*”.

Poco después en el periódico *La Opinión Nacional* se insertaba el siguiente suelto: «*Rafael Castillo – Este fotógrafo ha ofrecido al gobierno, hacer copias del mapa del teatro de la guerra, en el número que tenga á bien y sin remuneración alguna. ¡Muy bien!*». La campaña del sur culminó con las derrotas en las batallas de Tacna (26 de mayo de 1880) y Arica (7 de junio de 1880), lo que hizo previsible el asalto de Lima.

El 17 de junio de 1880, el gobierno de Nicolás de Piérola expidió el Decreto Supremo que disponía el alistamiento de los habitantes varones de Lima “*que no hubieran cumplido sesenta años ni fueran menores de dieciséis*”; y, el 17 de julio, el prefecto de Lima emitió un bando que estableció las bases de la organización definitiva del Ejército de Reserva.<sup>1,2</sup> Fue así que Castillo se incorporó al mencionado ejército, sentando plaza con el grado de capitán temporal en la tercera compañía del 54° batallón, perteneciente a la 9° división de infantería<sup>21</sup>, en la que participó en las batallas de San Juan (13 de enero de 1881) y Miraflores (15 de enero de 1881).

Según el coronel chileno Pedro Hormazábal, durante el cautiverio de Lima (1881-1883), las tropas chilenas se retrataron en los estudios de Rafael Castillo y Eugene Courret, incluso señaló que en este último lo hicieron alrededor de 300 oficiales y 100 soldados<sup>22</sup>; sin embargo, no se conoce ninguna fotografía de estos militares atribuible a Castillo, sólo existen imágenes del balneario de Chorrillos destruido por los chilenos, con el sello de agua de tal estudio, aunque no se ha definido el momento en que se revelaron y comercializaron.

El 1 de setiembre de 1883, en los últimos días del cautiverio de Lima, Castillo contrajo matrimonio religioso con Isabel Lecca Acervi, sobrina de Ignacio Lecca, en la parroquia de San Sebastián, y luego, el 21 de marzo de 1884, hicieron lo propio por lo civil, siendo testigos de este último enlace Manuel Eduardo Lecca, “*bachiller en leyes*”, y Pedro Roberto Lecca, de oficio comerciante; ambos actos quedaron consignados en la copia correspondiente de la Partida N° 25 de dicha municipalidad, fechada el 25 de marzo de 1887.

Esta pareja procreó a Jorge Eleazar, quien nació el 27 de setiembre de 1886, tal como figura en la Partida de Nacimiento N° 2735, registrada en el concejo provincial de Lima, y emitida el 1 de octubre de aquel año, asistiendo como testigos José David y Carlos Mesa. Aquel niño tuvo como padrinos de bautizo a sus tíos maternos Eduardo Lecca y Zoila Lecca de Soria, tal como figuró en el capillo bautismal de plata que se mandó acuñar para esa ocasión.

### El final de su proficua existencia y hechos luego de la muerte

A partir del segundo semestre de 1883, Castillo reinició sus actividades artísticas como lo atestiguan las numerosas fotografías fechadas desde esa época, haciendo alarde, junto con Courret, de fondos de escenarios naturales para sus fotografías.<sup>7</sup>

Hallándose en la cúspide de la actividad profesional, falleció abruptamente en su domicilio de Lima, el martes 20 de setiembre de 1887, según reza en la Partida de Defunción, registrada aquel mismo día, en el municipio de Lima, con el número 1442:

*“Hoy a la una y cinco minutos de la tarde del día veinte de Setiembre de mil ochocientos ochenta y siete, en esta Casa Consistorial y ante el Señor Alcalde, compareció Pedro Roberto Lecca de treinta y cuatro años, casado y comerciante, natural de Lima, Perú, manifestó que había fallecido el día de hoy a las doce y cinco de la mañana, en el Distrito Segundo, Calle quinta de Camaná, antes General La Fuente, número ciento setenta y cinco A, de Epilepsia, el varón llamado Rafael Castillo de cuarenta y tres años de edad, fotógrafo, natural de Piura”.*

Después de su deceso, un caballero de apellido Menéndez tomaría la dirección del negocio<sup>2</sup>, que, según Majluf, asumió en 1892.<sup>7</sup> Existen ejemplares que llevan la inscripción: “*Fotografía Castillo - Menéndez*”, y la dirección Baquijano N° 268 (Figura 6), y otros sólo Menéndez, todos impresos en el papel albuminado, pero no se le conoce un ejemplar revelado al carbón. Luego del fallecimiento de Castillo, su joven operario Alberto Rodríguez abrió un negocio con su propio nombre, casi adyacente al de su antiguo patrón, en la calle Baquijano N° 276, convirtiéndose en el segundo y probablemente el último artista nacional que utilizó con profusión el método del revelado al carbón.

El estudio Castillo mantuvo su prestigio aún después de la muerte del fundador, como quedó demostrado en 1894, cuando se encargó de imprimir parte de las fotografías que captaron Charles Fletcher Lummis (n.1859-m.1928), periodista, historiador, hispanista y bibliotecario norteamericano y Adolph Richard Bandelier (n.1840-m.1914), antropólogo y arqueólogo suizo norteamericano<sup>3</sup>, quienes, con el auspicio del filántropo estadounidense de origen



Figura 6. Mujer no identificada. Fotografía Castillo - Menéndez, Lima. Década de 1890.

alemán Henry Villard (n.1835-m.1900), efectuaron una expedición y excavaciones arqueológicas en diversos lugares del Perú, entre 1893 y 1894.

El estudio continuó activo hasta los primeros años del siglo XX, existiendo un ejemplar que presenta la inscripción impresa “*Fotografía Castillo. Lazarte fotógrafo*”, en cuyo reverso figura la dirección “*Calle Baquijano N° 268. Lima*”, y la dedicatoria manuscrita del fotografiado: “*Para usted Carmelita, su amigo Rafael. Dicbre. 6 de 1910*” (Figura 7).

La existencia de un fotógrafo homónimo, originario de San Luís de Potosí (México), quien trabajó por aquella misma época en su ciudad natal<sup>23</sup> ha generado cierta confusión en algunos investigadores que creyeron que nuestro personaje había migrado hacia aquel país.<sup>3,5</sup>





Figura 7. Varón no identificado. Fotografía Castillo. Fotógrafo Lazarte. Año 1910.

El archivo fotográfico de Rafael Castillo, tal como sucedió con el de todos los demás estudios limeños del siglo XIX, no ha sido conservado en su integridad, una parte se halla en el repositorio de la Biblioteca Nacional del Perú, otra es propiedad de instituciones y coleccionistas privados o se ha perdido irremediablemente.

### Colofón

Este artículo es apenas una de las primeras investigaciones documentadas sobre la vida y obra de don Rafael Castillo Gómez, es de esperar que en el futuro sea ampliada y profundizada por otros estudiosos de la historia fotográfica peruana.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Álvarez R. Daniel Carrión García. Estudio histórico, iconográfico y antropológico forense. Primera edición. Lima: Magraf EIRL; 2015. p.115,121,123,125,132,137-152.
2. Álvarez R. Daniel Alcides Carrión. Estudio histórico, iconográfico y antropológico forense. Segunda edición. Lima: Fondo Editorial Comunicacional del Colegio Médico del Perú; 2020. p.143,144,150,152-154,164.
3. Peña L. Rafael Castillo. En: Enciclopedia biográfica e histórica del Perú. Siglos XIX-XX. Tomo III. Editorial Milla Batres. Bogotá: Panamericana formas e impresos S.A.; 1994. p.105.
4. Mori J. Colecciones especiales. Archivos fotográficos de la Biblioteca Nacional del Perú. *Fénix*. 1998-1999; (40-41):147-162.
5. Deustua J. Rafael Castillo y la Fotografía Nacional. *Libros & Artes*. 2002;(2):20-22.
6. Fuentes M. Guía de domicilio de Lima para el año 1864. Lima: Imprenta del autor administrada por Carlos Prince; 1863. p.392,448.
7. Majluf N, Bufarden L. La recuperación de la memoria. 1842-1942. Fundación Telefónica del Perú - Museo de Arte de Lima. Madrid: Gráficas Deva; 2001. p.20, 23-25, 32, 304, 305, 315, 320, 321.
8. Schwarz H. Estudio Courret. Historia de la fotografía en Lima. Primera edición. Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima; 2017. p.35,36,39.
9. Tauzin I, Tauzin-Castellanos I. Los hermanos Courret: reconstruyendo la trayectoria de la familia entre Perú y Francia. 2018. HAL archives ouvertes. p.6.
10. Velázquez S. El retrato iluminado en el Perú: ilusión, representación, vidas imaginadas y estética popular contemporánea (Tesis de maestría). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú; 2012.
11. Augustin R. Lima en granos, trazos y pixeles. *Arquitextos*. 2015; 30(22):201-206.
12. Orrego J. Lima en la década de 1870, una ciudad para el cincuentenario de la Independencia. *En Líneas Generales*. 2018;1(2):30-40.
13. Albertini L, Fuentes M. La Constitución y Leyes Orgánicas el Perú, dadas por el Congreso de 1860 comparadas con las que sancionó la Convención Nacional de 1855. Lima: Imprenta de la Gaceta Judicial por B. Antezana; 1861. p.11.
14. Cerda A. Evolución histórica del Derecho de Autor en América Latina. *Revista Ius et Praxis*. 2016;22(1):19-58.
15. Kingsley H. Carbon Prints. En: Encyclopedia of Nineteenth-Century

- Photography. Routledge, Taylor & Francis Group. Estados Unidos de América: Sin pie de imprenta; 2008. p.270,271.
16. Ganger S. Conversaciones sobre el pasado. José Mariano Macedo y la arqueología peruana, 1876 – 1894. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. *Debates*. 2014. URL: [http:// journals.openedition.org/nuevomundo/67124](http://journals.openedition.org/nuevomundo/67124); DOI: 10.4000/nuevomundo.67124. Revisado: 31 Marzo 2020. 1-12.
  17. Dávalos Lisson R. La colección de antigüedades peruanas del doctor Macedo. En: Artículos Literarios. Tomo 2. Lima: Librería e imprenta Gil; 1915.
  18. Ganger S. Picturing antiquities. Photographs of Pre-Columbian objects from the collection of José Mariano Macedo (1870s-1890s). En: Fisher M, Kraus M edit. Exploring historical photography from Latin America. The collection of the Etnologisches Museum Berlin. Cesky Tesin, República Checa: Finidr; 2015. p.109-128.
  19. Hualpa C. Memoria fotográfica: la comunidad afroperuana chinchana a través del lente de Lorry (Tesis de licenciatura). Lima, Perú: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas; 2017.
  20. Arias Schreiber J, Zautelli M. Médicos y farmacéuticos en la Guerra del Pacífico. Lima: Editorial e imprenta DESA; 1984. p.57.
  21. Herrera J. La Universidad Mayor de San Marcos y la Guerra del Pacífico. Tomo I. Lima: Sanmati y Cía; 1929. p.358.
  22. Babilonia R. Memoria de una invasión: la fotografía y la Guerra del Pacífico 1879-1884. *Pozo de letras*. 2005;4(4):43-53.
  23. Ramos G, Rivera J. Inicios de la fotografía en San Luis Potosí. *Tatlemoani*. 2011;2(5):1-18.

### Correspondencia:

Ricardo Iván Álvarez-Carrasco  
 ralvarezcarrasco@yahoo.com

Fecha de recepción: 29-11-2021.  
 Fecha de aceptación: 28-02-2022.

Contribuciones de autoría:  
 El autor ha participado en la concepción y diseño, recolección de información bibliográfica, redacción y revisión crítica del artículo.

Fuentes de financiamiento: autofinanciado por el autor.

Declaración de conflictos de interés: El autor declara no tener conflictos de interés en la publicación de este artículo.